



MAS ALLÁ DE LA PROFILAXIS: LA DESPARASITACIÓN COMO PILAR EN LA PRÁCTICA DERMATOLÓGICA

Annabel Dalmau, Anicura Mediterrani H.V. Reus (TARRAGONA)

Laura Navarro, Clínica Veterinaria Augusta. Departamento de Patología Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Zaragoza. (ZARAGOZA)
SPAIN

INTRODUCCIÓN

El control parasitario ha sido, desde hace décadas, un componente esencial de la medicina preventiva veterinaria. Tradicionalmente, la desparasitación se ha concebido como una estrategia básica de profilaxis destinada al control de parásitos internos y externos con el doble objetivo de preservar la salud general del animal y de reducir el riesgo zoonótico para los seres humanos. Sin embargo, este enfoque se queda corto en el campo de la dermatología veterinaria, ya que la desparasitación no es únicamente una medida preventiva, sino que constituye un auténtico pilar diagnóstico y terapéutico en múltiples patologías cutáneas, tanto parasitarias como no parasitarias.

Los ectoparásitos (especialmente pulgas y ácaros), además de ser agentes etiológicos directos de dermatosis, desempeñan un papel decisivo como desencadenantes, agravantes o falsos perpetuantes de enfermedades de base inmunológica, como la dermatitis atópica. La capacidad de exacerbar el prurito, de complicar procesos inflamatorios crónicos y de interferir en diagnósticos diferenciales hace que la desparasitación deba considerarse, hoy en día, un eje central en la práctica dermatológica.

Por tanto, la realización de un adecuado control antiparasitario va a ser imprescindible en el tratamiento de las dermatosis producidas por ácaros (sarnas) o insectos (pulicosis, pediculosis, etc.) y en el abordaje diagnóstico de las dermatosis alergias, especialmente de la dermatitis atópica y la dermatitis a la picadura de pulgas.

Esta conferencia tiene como objetivos:

- Abordar el papel de los parásitos y la desparasitación en la práctica clínica, más allá de la simple profilaxis, destacando su relevancia en el campo de la dermatología y sin olvidarnos de su importancia dentro del concepto "One Health".
- Exponer la evolución en el tiempo de las moléculas antiparasitarias, desde la aparición de los fenilpirazoles y neonicotinoides hasta la era actual de las isoxazolinas, destacando algunos conceptos de actualidad respecto al uso de productos antiparasitarios, como son los últimos descubrimientos en cuanto a resistencias y a su impacto sobre el medioambiente.
- Plantear distintas situaciones clínicas que reflejan la importancia de realizar un adecuado control antiparasitario en el diagnóstico y tratamiento de pacientes dermatológicos.

EL PAPEL DE LOS PARASITOS EN DERMATOLOGIA

Los parásitos, tanto externos como internos, pueden estar involucrados en distintas patologías dermatológicas, habitualmente pruriginosas, de forma primaria o secundaria, actuando como:

- Agentes etiológicos de dermatosis como las infestaciones por pulgas (pulicosis), por piojos masticadores (pediculosis), y por ácaros de la sarna (sarcóptica, notoédrica, otodéctica, etc.) produciendo lesiones cutáneas debidas a su presencia o a su picadura/mordedura, muchas de ellas con sintomatología muy característica (alopecia, prurito intenso, costras, lesiones eritematosas o pustulosas). La confirmación del agente parasitario y la instauración de un control antiparasitario eficaz son determinantes para la resolución del cuadro.
- Desencadenantes de hipersensibilidades, como la DAPP o las hipersensibilidades a parásitos intestinales. En la práctica clínica, la DAPP constituye una de las enfermedades alérgicas más

frecuentes en perros y gatos, se caracteriza por prurito intenso y lesiones secundarias que pueden confundirse con una dermatitis atópica. De hecho, en muchos pacientes, ambos procesos coexisten, complicando el diagnóstico diferencial y el manejo terapéutico.

- Factores agravantes y perpetuantes de algunas dermatitis. Los parásitos, incluso en cargas subclínicas, actúan como moduladores de la respuesta inmune y del umbral de prurito. Así, un animal atópico o con dermatitis de origen inmunomediado puede experimentar exacerbaciones notables de su sintomatología en presencia de infestaciones parasitarias mínimas. Esta capacidad de actuar como “ruido de fondo” inflamatorio convierte a los ectoparásitos en falsos perpetuantes de muchas dermatosis crónicas.
- Agentes vectoriales de enfermedades como la Rickettsiosis, Bartonelosis, Micoplasmosis, Dipilidiasis, entre otras, que pueden transmitir tanto a los animales infestados, como a otros congéneres y personas convivientes (zoonosis).

LA DESPARASITACIÓN COMO HERRAMIENTA DIAGNÓSTICA

Un aspecto fundamental en dermatología es que la desparasitación debe integrarse en el protocolo diagnóstico. La exclusión de parásitos como causa primaria o como factor contribuyente es obligatoria antes de etiquetar un caso como alérgico, inmunomediado o idiopático.

El ensayo terapéutico con antiparasitarios constituye, en muchas ocasiones, una prueba diagnóstica de valor. Ante un paciente con prurito sin lesiones específicas, o cuando las pruebas laboratoriales para revelar la presencia de parásitos (peinado/cepillado, prueba del celo, tricografía, raspados cutáneos, análisis coprológico) son negativas pero la sospecha de una ectoparasitosis persiste, el tratamiento antiparasitario sistemático permite descartar de forma práctica la presencia de ácaros que producen sarnas o la presencia de pulgas. Ignorar este paso puede conducir a errores diagnósticos, retrasos en la resolución del cuadro y tratamientos innecesarios con fármacos inmunosupresores o antibióticos en la búsqueda desesperada de resolver la sintomatología clínica.

Protocolos de desparasitación en dermatología

Un protocolo óptimo de desparasitación debe diseñarse de forma individualizada, teniendo en cuenta el estilo de vida del animal (urbano, rural, con acceso al exterior, cazador, convivencia con otros animales); condiciones ambientales (clima, presencia de vectores, zonas endémicas); especie, raza y edad del paciente; riesgo zoonótico para la familia y la comunidad; estado de salud y posibles comorbilidades, etc. Además, es esencial respetar las fichas técnicas de cada producto, evitar sobredosificaciones y seleccionar moléculas con un perfil de seguridad adecuado. Así mismo, se hace imprescindible educar al tutor para garantizar la correcta aplicación y continuidad del tratamiento.

Organismos expertos como la ESCCAP (*European Scientific Counsel Companion Animal Parasites*) han diseñado protocolos de desparasitación en función de los factores nombrados anteriormente. Por otra parte, las recomendaciones actuales indican que las desparasitaciones deben mantenerse durante todo el año, en un contexto de cambio climático mundial y expansión geográfica de muchos vectores transmisores de enfermedades.

Enfoque “One Health” y responsabilidad profesional

En la práctica clínica, el veterinario tiene la responsabilidad de adaptar estas guías a la realidad clínica de cada paciente y educar al tutor sobre la importancia del cumplimiento de los tratamientos antiparasitarios.

La desparasitación no debe contemplarse de forma aislada, sino como parte de una estrategia global de salud. Controlar parásitos en animales de compañía reduce el riesgo de transmisión de zoonosis (ej. *Dipylidium caninum*, *Sarcoptes scabiei*, *Leishmania spp.* transmitida por flebótomos) y contribuye a la salud pública.



En este sentido, el veterinario tiene una doble responsabilidad: mejorar la calidad de vida del paciente y proteger la salud de la comunidad. Educar al tutor en la importancia de la regularidad, la correcta aplicación y la elección de productos adecuados es clave para alcanzar estos objetivos.

EVOLUCIÓN DE LAS MOLECULAS ANTIPARASITARIAS Y CONCEPTOS ACTUALES

A lo largo de la historia, se han desarrollado múltiples moléculas con actividad insecticida y acaricida, algunas de ellas ya retiradas por su toxicidad. Cada familia química aportó avances, pero también limitaciones en cuanto a seguridad o espectro de acción.

Desde 2014, la aparición de las isoxazolinas ha supuesto un punto de inflexión en la terapéutica antiparasitaria. Estas moléculas actúan bloqueando los canales de cloruro regulados por GABA en artrópodos, alcanzando una eficacia cercana al 99% en tan solo 24 horas. Su duración de acción varía entre 4 y 12 semanas en formulaciones orales (sarolaner, fluralaner, lotilaner, afoxolaner), y hasta 12 meses en el caso de la formulación inyectable subcutánea de fluralaner.

La rapidez de acción es una de las características especialmente deseada, útil en el control de las poblaciones de insectos y relevante en el control de las enfermedades vectoriales, donde la transmisión de patógenos depende de la permanencia del vector sobre el huésped.

Dentro del marco de la agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible, recientes investigaciones están poniendo el foco en la detección de productos residuales de las moléculas antiparasitarias en el medioambiente y en el impacto que esto puede tener sobre los distintos ecosistemas y por tanto sobre la salud humana y animal ("One Health")

Otro aspecto que está siendo objeto de estudio en la actualidad, es la aparición de resistencias a los insecticidas y su transmisión entre los parásitos. El uso prolongado e indiscriminado de antiparasitarios suponen un riesgo para el desarrollo de resistencias por parte de los parásitos. Por ello, se recomienda, llevar a cabo una rotación de principios activos para ampliar el espectro y retrasar la aparición de resistencias. Los diferentes productos antiparasitarios que encontramos en el mercado se caracterizan por su diferente grado de acción: insecticida, acaricida o ambas, algunos de ellos son únicamente repelentes, adulticidas o larvicidas, por lo que se debe conocer su acción y combinar según las necesidades del paciente. Al no existir un producto perfecto que tenga un amplio espectro para todos los artrópodos, la elección y combinación de moléculas antiparasitarias con distintos mecanismos de acción es indispensable.

El futuro de la desparasitación en dermatología se orienta hacia formulaciones de larga duración y fácil aplicación, que favorezcan el cumplimiento, combinaciones que integren protección frente a múltiples parásitos y patógenos transmitidos por vectores, estrategias de desparasitación selectiva y desarrollo de antiparasitarios con menor impacto ambiental.

CASOS CLÍNICOS

Se presentarán algunos casos clínicos que van a reflejar el impacto de la presencia de los parásitos en la práctica dermatológica y la importancia de la realización de un adecuado control antiparasitario durante el abordaje diagnóstico de las dermatosis pruriginosas para conseguir el control de los síntomas clínicos.

CONCLUSIONES

La desparasitación, tradicionalmente considerada una medida profiláctica, debe reconocerse hoy como un pilar diagnóstico y terapéutico en dermatología veterinaria. Su papel se extiende desde la prevención de infestaciones hasta la resolución de cuadros clínicos complejos, la mejora de diagnósticos diferenciales y la modulación de enfermedades crónicas.



Su integración en protocolos clínicos garantiza un mejor control de dermatosis parasitarias, reduce el riesgo de errores diagnósticos y evita tratamientos innecesarios o inadecuados. Además, representa un componente esencial del enfoque “One Health”, al contribuir al control de zoonosis y a la seguridad de la comunidad.

En definitiva, la desparasitación trasciende el ámbito de la profilaxis para convertirse en un aliado terapéutico imprescindible en dermatología veterinaria, con beneficios tangibles en la salud animal, la salud pública y la práctica clínica responsable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Olivry, T., DeBoer, D.J., Favrot, C. *et al.* Treatment of canine atopic dermatitis: 2015 updated guidelines from the International Committee on Allergic Diseases of Animals (ICADA). *BMC Vet Res*, 2015; 11: 210
2. Santoro D, Mueller RS, Pucheu-Haston CM *et al.* Clinical signs and diagnosis of feline atopic syndrome: detailed guidelines for a correct diagnosis. *Vet Derm*, 2021; 32: 26-e6
3. Guía ESCCAP nº3. Control de ectoparásitos en perros y gatos. Malvern, UK, 2018
4. Zhou X, Hohman A, Hsu W. Current review of isoxazoline ectoparasitocides used in veterinary medicine. *J Vet Pharmacol Therap*, 2022; 45:1–15
5. Perkins R, Barron L, Glauser G. *et al.* Down-the-drain pathways for fipronil and imidacloprid applied as spot-on parasitocides to dogs: Estimating aquatic pollution. *Sci Total Environ*, 2024; 917: 170175
6. Kashif Obaid M, Islam N, Alouffi A *et al.* Acaricides resistance in ticks: selection, diagnosis, mechanism, and mitigation. *Front. Cell. Infect. Microbiol.* 2022; 12:941831
7. Otranto D, Mendoza-Roldán JA, Beugnet F *et al.* New paradigms in the prevention of canine vector-borne diseases. *Trends Parasitol*, 2024; 40(6): 500-510